

Escuela y comunidad: tejidos posibles para la transformación en los territorios¹

María Camila Carmona Arboleda *

Carolina Villalba Castaño **

* Licenciada en Pedagogía Infantil. Universidad de Antioquia Medellín, Colombia
camila.carmona@udea.edu.co

 0000-0002-5700-1405

** Licenciatura en Educación Especial. Universidad de Antioquia Medellín, Colombia
carolina.villalba@udea.edu.co

 0000-0002-6468-9519

Cómo citar este artículo:

Carmona Arboleda, M. C., y Villalba Castaño, C. (2022). Escuela y comunidad: tejidos posibles para la transformación en los territorios. *Cuadernos Pedagógicos*, 24(33), 1-14.
<https://revistas.udea.edu.co/index.php/cp/article/view/349203>

Resumen

El presente artículo surge en el marco del proceso de investigación “Formación política de líderes y lideresas en los territorios El Tirol III y Altos de la Torre (Medellín) a partir de la construcción e implementación de una propuesta educativa alternativa desde la educación popular”, realizado en los territorios el Tirol III y Altos de la Torre, dos barrios periféricos de la ciudad de Medellín, Colombia. Este se construyó de manera dialógica entre las comunidades de ambos territorios y tres campos de conocimiento: la Educación Popular, la Educación Especial y la Pedagogía Infantil. El enfoque crítico social y el método de la Investigación Acción Participativa (IAP) orientaron el desarrollo de la propuesta; por lo tanto, la participación, la reflexión y la acción, comprendidas desde lo ético, lo político y lo pedagógico, llevaron a la construcción colectiva de conocimientos, partiendo de los intereses, potencialidades y necesidades expresadas por las comunidades participantes. Esta investigación permitió movilizar y articular en el escenario educativo y comunitario otras posibilidades de pensar, sentir y construir procesos pedagógicos que le apostaran a la transformación, a través de acciones y reflexiones emancipadoras y contextualizadas desde la concepción y metodología de la Educación Popular. Se apuesta por la integración de estos dos escenarios comprendidos en su carácter político, social y cultural, en favor de los procesos de soberanía y apropiación, promoviendo la participación y la construcción de identidades con sentido crítico.

Palabras clave

escuela, educación popular, comunidad, formación política, liderazgo, territorio.

School and Community: Possible Network for Transformation in Territories

Abstract

This article is part of the research process "Political formation of leaders in the territories El Tirol III and Altos de la Torre (Medellín) from the construction and implementation of an alternative educational proposal from popular education", carried out in El Tirol III and Altos de la Torre, two peripheral neighborhoods in Medellín, Colombia. The process was built through dialogue between the communities of both territories and three fields of knowledge: Popular Education, Special Education and Early Childhood Education. The critical social perspective and the Participatory Action Research Method (IAP) guided the development of the proposal; therefore, participation, reflection and action were understood from an ethical, political, and pedagogical perspective, and contributed to the collective construction of knowledge, based on the interests, potentials and needs expressed by the participating communities. This research allowed the community to mobilize and link into the educational scenario other possibilities of thinking, feeling, and building pedagogical process to attain transformations, across emancipating and contextualized actions and reflections. It is a chance to integrate these two scenarios, understanding their political, social, and cultural aspects, in favor of the processes of sovereignty and appropriation to promote participation and construction of identities with a critical sense.

Keywords

school, popular education, community, political formation, leadership, territory.

Introducción

Esta investigación inició como un viaje hacia adentro, un retorno hacia los caminos que cada una ha ido transitando gracias a sus convicciones y luchas, en los cuales, la formación política y la Educación Popular se fueron convirtiendo en nuestro lugar de enunciación y accionar pedagógico. El Carmen de Viboral, Bello Oriente, San Antonio de Prado, Cuba, Albán, Isla Fuerte, son algunos de los territorios que podríamos nombrar como senderos para llegar a Altos de la Torre y El Tirol III, desde donde narramos este proyecto para cuestionar, profundizar y movilizar desde el pensamiento y la práctica pedagógica, cómo pensar la subjetividad desde lo político, en clave de una participación ética y propositiva desde procesos educativos y comunitarios que se expresan como territorios en resistencia.

Estos territorios se encuentran ubicados en zonas periféricas de la ciudad. El Tirol III es una urbanización conformada por 12 torres, habitadas por familias damnificadas por desastre o por encontrarse en zonas de alto riesgo en el año 2017; Altos de la Torre es un barrio que desde los ochenta empezó a ser habitado y construido a base de palos, madera y adobes por familias que venían desplazadas de Urabá, el Bajo Cauca y el Norte de Antioquia. Hacemos esta distinción porque fue necesaria para comprender las dinámicas sociales propias de cada lugar y las incidencias que han tenido en la construcción de tejido social y en la construcción de comunidad y, por tanto, en los vínculos que desde este lugar se han dado con la escuela. (Carmona, Villalba, y Zuluaga, 2019, p.89)

Con estas premisas recurrimos a la escuela como principal escenario de disputa para reflexionar alrededor de las prácticas y concepciones que surgen en ella desde una estructura hegemónica. Esto nos llevó a crear interrogantes y motivaciones para identificar, repensar e interpelar sus relaciones con la comunidad. De esta manera, fue posible hacer una inmersión en las diferentes dinámicas territoriales con y desde los colectivos, los liderazgos sociales y acciones escolares en los cuales se generaron procesos participativos para problematizar, reconocer y proponer otros sentidos de la educación, partiendo de las experiencias propias de los participantes.

Las preguntas por el papel de lo político en los procesos de formación que se gestan tanto en la escuela como en otros espacios y su incidencia en la constitución y dinamización de los diferentes procesos comunitarios, ha sido el orientador de las reflexiones propuestas en este escrito; se apela a que la escuela debe ser un escenario trasgresor y movilizador de sentires y pensares para la transformación de sí y del entorno que se habita, ya que, como expresa Torres (2018):

El carácter político de la educación se evidencia a varias escalas: a nivel macro, en la medida en que la escuela y los sistemas educativos en general fueron creados y existen en función de los intereses políticos de las clases dominantes a través del Estado y de otras instituciones de la sociedad civil; a nivel micro, porque las prácticas educativas cotidianas reproducen o transforman

las relaciones sociales y de poder existentes en la sociedad, sean o no los educadores conscientes de ello. De modo que la educación nunca es neutra y más bien debe orientarse hacia la emancipación humana de toda forma de opresión, exclusión y discriminación. (p.20)

Es por esto por lo que la Educación Popular como una apuesta alternativa en términos políticos, éticos y pedagógicos nos permitió establecer vínculos de cercanía con los sujetos que habitan dichos territorios, para construir de manera conjunta una propuesta educativa con miras al fortalecimiento de la relación escuela-comunidad. Así, comprender las complejidades que se tejen alrededor de la escuela, la comunidad y la formación política, nos suscitó diversas reflexiones frente al accionar pedagógico buscando evocar otros sentidos y narrativas en estos escenarios que están en constante movimiento y transformación.

Metodología

La investigación cualitativa como paradigma, el enfoque crítico social y la IAP como método, fueron los enrutantes para la construcción y el análisis de la información, acompañando nuestros ejercicios de recolección, documentación y sistematización con diferentes estrategias y técnicas: recorridos en campo, entrevistas semi estructuradas, grupos focales y talleres presenciales con las comunidades de ambos territorios. Desde allí, se desarrolla y profundiza en los ejes transversales del proyecto, a partir de encuentros para el diálogo y la construcción de saberes colectivos desde la escritura creativa, las lecturas en contexto y actividades de expresión artística, así como ejercicios de narración personal y comunitaria. Con cada una de las comunidades se diseñó un cronograma de trabajo que permitió su participación durante todo el proceso, del cual resultaron 34 encuentros en total.

Para la convocatoria de los participantes, se estableció contacto con actores centrales (El Tirol III y Altos de la Torre) como directivos docentes de la Institución Educativa (IE) y líderes y lideresas de ambos territorios. Posteriormente, se realizaron algunos talleres de acercamiento a la comunidad, a partir de los cuales se fueron conformando los grupos de trabajo y se fue consolidando el horizonte de acción del proyecto investigativo. Es menester resaltar que dichos grupos fueron heterogéneos como se demuestra en la (Tabla 1), en correspondencia con el horizonte epistemológico de la investigación.

Los datos que aparecen en la Tabla 1 fueron diseñados y organizados posterior al proceso de sistematización que se tomó de la información estudiada en los diferentes momentos de la investigación, desde la caracterización pensada por parte nuestra como investigadoras, con el propósito de describir y comunicar, a modo de muestra, cantidad, género y edad de los y las participantes como herramienta de socialización.

Tabla 1. Muestra.

GRUPOS	N.º DE PARTICIPANTES	EDADES	SEXO
Grupo de mujeres Altos de la Torre	10	Entre 30 y 75 años	10 mujeres
JAC El Tirol III	10	Entre 30 y 80 años	4 mujeres y 6 hombres
Procesos Básicos IE Lusitania Paz de Colombia Sede El Tirol	7	Entre 9 y 12 años	2 mujeres y 5 hombres
Aceleración IE Lusitania Paz de Colombia Sede El Tirol	6	Entre 12 y 14 años	6 hombres
6º y 7º IE Lusitania Paz de Colombia Sede El Tirol	9	Entre 14 y 16 años	6 mujeres y 3 hombres
8º y 9º IE Lusitania Paz de Colombia Sede El Tirol	8	Entre 16 y 18 años	8 hombres
Profesores y directivos docentes IE Lusitania Paz de Colombia Sede El Tirol	12	Entre 30 y 65 años	9 mujeres y 3 hombres
Directivos docentes IE Joaquín Vallejo Arbeláez Sede Altos de la Torre	1	45 años	1 mujer

Las voces de las personas que hicieron parte del proceso se referencian tanto en el presente artículo como en el trabajo de grado, a partir de una codificación que facilitó la sistematización de la información construida, con una modificación de sus nombres reales para la protección de su identidad a lo largo del proceso, en el Software Atlas Ti y en la edición del presente documento.

Resultados

Los resultados corresponden al proceso investigativo y la pregunta por una formación pedagógica, ética y política en busca de las comprensiones y acciones transformadoras de sí y del entorno que suceden desde los escenarios educativos formales y no formales y sus aportes al tejido entre escuela y comunidad. Se compila en toda la narrativa una polifonía de saberes, experiencias y sentires que surgieron durante este proceso de la mano de las comunidades y que nos llevaron a una reflexión común de las diversas formas de liderazgo social y los lugares de movilización comunitaria hacia la comprensión de lo político en la escuela.

La escuela se ha considerado un escenario en disputa desde diferentes perspectivas que atraviesan los procesos educativos y los sujetos que la interpelan. Se enfrenta constantemente a prácticas problematizadoras relacionadas con dinámicas mercantilistas, heteronormativas y de opresión, que han dado paso para un análisis y

enunciación de ella como escenario posible para la transformación de la práctica educativa como trinchera, a través de acciones y alternativas que implican el verdadero reconocimiento desde su pluralidad y sentido comunitario.

Durante el proceso investigativo, el punto de partida y convergencia de reflexiones, preguntas, tensiones y propuestas, nos ha trazado un propósito de pensar la escuela como horizonte que es posible y está siendo posible en algunos espacios de la ciudad de Medellín, en la medida que tiene apertura a propuestas alternativas como la Educación Popular, con la intención de establecer relaciones con el contexto próximo y tejer en ellas a profundidad, como lo expresaba S. Arango: “la escuela debe ser un espacio para la escucha y la transformación, donde la apertura al otro sea el punto de partida para generar procesos educativos integrales” (Comunicación personal, 4 de abril del 2019).

En el discurso escolar, encontramos que la comunidad educativa se instala en algunas prácticas institucionales, pero realmente ¿qué grado de implicación y participación tienen en la consolidación de los procesos educativos? Esta pregunta nos acompañó a lo largo del camino y nos llevó a comprender que parte del proceso de transformar la escuela tradicional en una escuela abierta y dispuesta a la transformación tiene que ver, necesariamente, con el tejido en y con la comunidad donde se encuentra, porque “la escuela como un ente formador, facilita espacios de reunión de congruencia de ideas y creo que con esta idea es que logramos que la comunidad se fortalezca o se cree alrededor de las ideas que la escuela propone, en tanto la educación se convierte en un eje transversal para que todos los otros medios puedan fusionarse en torno al mejoramiento o a la formación de la comunidad” (S. Arango, comunicación personal, 4 de abril del 2019).

Con estos planteamientos de los y las participantes, reafirmamos la idea de que el vínculo entre la escuela y la comunidad debe afianzarse y reconocerse como fundamental para la transformación educativa y social, encontrando caminos posibles relacionados con los cambios que surgen en el contexto, pues, siguiendo a Torres (2018):

La irrupción de estas nuevas dinámicas sociales, culturales y políticas le plantea a las instituciones escolares nuevas demandas: que recupere su lugar cultural en la formación para la democracia, que contribuya a la educación ciudadana, que colabore en la formación en derechos humanos, que forme en una cultura no sexista, etc. Se le exige que involucre en sus currículos las temáticas y problemáticas propias de la complejización social descrita y de las singularidades de su contexto local o social; por ejemplo, que enfatice la formación de identidad regional o étnica, así como en el respeto a la diferencia. (p. 9)

Estos aportes nos llevaron a comprender la importancia de la corresponsabilidad entre los actores de la escuela y de la comunidad, integrando las prácticas de saber a través de alianzas y participación, con el propósito de reconocer su sentido político y pedagógico. De esta manera, las lideresas del barrio Altos de la torre han sido las

encargadas de coordinar y hacer que permanezcan en el tiempo acciones que respaldan lo comentado anteriormente: “Yo le apporto a la escuela, con los niños en mi grupo del medio ambiente, haciendo actividades para que no estén por ahí en la calle, mientras no están en la escuela. Esa idea salió con el Alfarero, de tener los niños entretenidos en teatro, música o estudiando algo” (S. Rojas, comunicación personal, 16 de abril del 2019).

Este territorio tiene una característica particular que es preciso resaltar porque da cuenta de la realidad de muchos escenarios en el país, que pocas veces es reconocida y tiene que ver con que lideresas, en este caso mujeres, han posibilitado el tejido de los vínculos con la escuela desde sus inicios: “Mi relación con la escuela ha sido desde siempre, desde cargar adobe y todas mis nietas han estudiado ahí. Yo le he aportado a la escuela, hacer tomar conciencia a las mamás, porque varias decían que no servía para nada, yo les dije que no era así” (C. Henao, comunicación personal, 18 de abril del 2019).



Figura 1. [Fotografía de María Camila Carmona]. (Casa de las Mujeres, Altos de la Torre. 2019). Archivos fotográficos de Proyecto de Grado. Unidad de Drive, Medellín, Antioquia.

En el caso de El Tirol, se pudo evidenciar que la escuela ha jugado un papel determinante en lo que respecta a la construcción de comunidad, pues desde que se llega al barrio se ubica como un espacio de puertas abiertas y es habitada y construida tanto por habitantes del barrio como por estudiantes y profesores. Para los participantes, esto ha sido determinante al momento no sólo de nombrarse si no también se reconocerse como parte de. En esta medida, moviliza acciones colectivas para la transformación, como expresó uno de los estudiantes: “Yo hago parte del barrio y de la escuela, en la comunidad del barrio uno busca los mayores para que nos orienten en cosas, somos muy unidos entre todos... Se debe fortalecer la escuela y la comunidad con ambiente de respeto, unión. Yo veo que eso es una comunidad, estos días nos pusimos hablar y le pusimos comunidad educativa... A mí me parece im-

portante que la escuela y la comunidad y el barrio se junten, por ejemplo, cuando hubo esa quema nos ayudábamos, los de acá a los de abajo. Como le digo, acá nos hemos ayudado mucho” (C. Montes, comunicación personal, 02 de mayo del 2019).



Figura 2. [Fotografía de Luisa Fernanda Mosquera]. (Escuela Tirol III. 2019). Archivos fotográficos de Proyecto de Grado. Unidad de Drive, Medellín, Antioquia.

La escuela del Tirol, la “casa”, como es nombrada por gran parte de quienes la habitan en su cotidianidad, desde su infraestructura nos remite a un lugar que se encuentra rodeado por montañas y no por muros. Es necesario resaltar que lo es, debido a que en ella se ha resignificado la enseñanza, los procesos de aprendizaje y formas de relacionarse con el otro, lo otro, a través de “otras formas posibles” de ver y sentir la educación, como lo son los modelos flexibles y la educación popular. (Carmona, Villalba, y Zuluaga, 2019, p.95)

Es un lugar de encuentro en el que coexisten diversas manifestaciones sociales y culturales, entre ellas, los liderazgos predominantes por parte de mujeres adultas, jóvenes y maestras/os quienes abren caminos a la confrontación de esos patrones culturales y hegemónicos que reproduce el capitalismo y el patriarcado en su afán de sometimiento, lo debaten y lo interpelan desde acciones transformadoras, en las cuales la comunidad insiste en otros mundos posibles.

A pesar de esto, ambos territorios también se han enfrentado, desde diferentes lugares, a problemáticas políticas, económicas y sociales que impactan directamente este tejido comunitario. En el caso de Altos de la Torre, ha sido la violencia intra barrial la encargada de fragmentar el tejido social y, como consecuencia, se han generado distancias, tensiones y desarticulación en el trabajo colectivo.

En El Tirol, a pesar de ser una escuela que desde inicios ha buscado la consolidación de una propuesta contextualizada y que, incluso, surge como la necesidad de acoger a estudiantes que no pudieron dar continuidad a su proceso formativo dentro

del sistema educativo tradicional, se identificó una discrepancia entre algunos docentes que tienen otras perspectivas frente a la educación, considerando que “los aspectos académicos son muy importantes y priman ante cualquier otro espacio, porque esas otras cosas no contribuyen en nada, no aportan” (T. Munera, comunicación personal, 07 de mayo del 2019).

Con esta posibilidad de enunciar la escuela como un espacio de encuentro comunitario, han surgido dentro de sus formas autónomas de organización la presencia de liderazgos, enfocados al fortalecimiento del tejido social, desde las mismas prácticas internas de los barrios que se han vinculado a la escuela, a través de personas que, como lo menciona una de las habitantes de Altos de la Torre, este ejercicio de liderazgo ha significado: “(...) tener amor por la comunidad, tener humildad, no se puede ser un líder cuando se es una persona orgullosa, caprichosa, que pretende hacer más que los demás. Un líder siempre se pone bajo las condiciones de las otras personas, siempre se debe sentir igual que las otras personas y tratar de ser bien generoso, abrir el corazón y la mente a lo que la comunidad requiere” (E. Correa, comunicación personal, 14 de mayo del 2019).



Figura 3. [Fotografía de Efrey Ruiz]. (Altos de la Torre, Casa de las Mujeres. 2019). Archivos fotográficos de Proyecto de Grado. Unidad de Drive, Medellín, Antioquia.

Por lo tanto, la comprensión de los liderazgos en una apropiación directa con las dinámicas que se narran desde la comunidad, propone espacios para la participación activa, la escucha, la creación de procesos desde y para el bien común que problematicen las lógicas establecidas y discordantes que ocurren desde la escuela y sus

alrededores. Como una forma de denunciar y hacer frente a las imposiciones sociales que empobrecen, asesinan y destruyen sus territorios debido a la ausencia estatal.

Estas complejidades han dado lugar en la comunidad para pensarse y gestionar desde sus propias iniciativas con diferentes grupos poblaciones del barrio. Así lo manifiesta una de las lideresas: “A mí me reconocen como líder porque tengo una forma de ser muy diferente, los jóvenes llegan a mi casa a buscarme, pero siempre es fuera de la escuela, nos vamos al jardín botánico. En este momento tengo un proyecto con doce chicos, es una plataforma que les enseña formación empresarial, según el perfil de cada uno ellos” (C. Ruiz, comunicación personal, 21 de mayo del 2019).

Estos espacios de encuentro dentro y fuera de la escuela han permitido, en el imaginario colectivo de los habitantes, fortalecer su perspectiva crítica ante las diferentes realidades que convergen en los territorios. Allí se busca un sentido desde las palabras como fundamentos de un espacio educativo y que de base tiene la consigna de la esperanza, a través de la transformación de las dinámicas territoriales. Esto se manifiesta en el debate, la circulación de saberes, que se han construido desde abajo y desde la historia propia, en una escuela que se pronuncia y aporta al tejido social.

Esta participación comunitaria ha permitido vislumbrar una construcción colectiva para comprender, en términos de liderazgo y desde diferentes acciones cotidianas en los barrios, cómo se constituyen las relaciones y procesos más allá de las jerarquías convencionales que se dan dentro de un sistema de escolarización, fortaleciéndose desde sus particularidades para hacer frente a la lógica de la hegemonía y la noción de un espacio cercano, como la nombra una de las habitantes de Altos de la Torre: “para mí, la escuela ha sido la principal casa de la comunidad y de mis hijos, empezamos con plástico y palos, pero ahora la siento como un gran colegio” (C. Ruiz, comunicación personal, 28 de mayo del 2019).

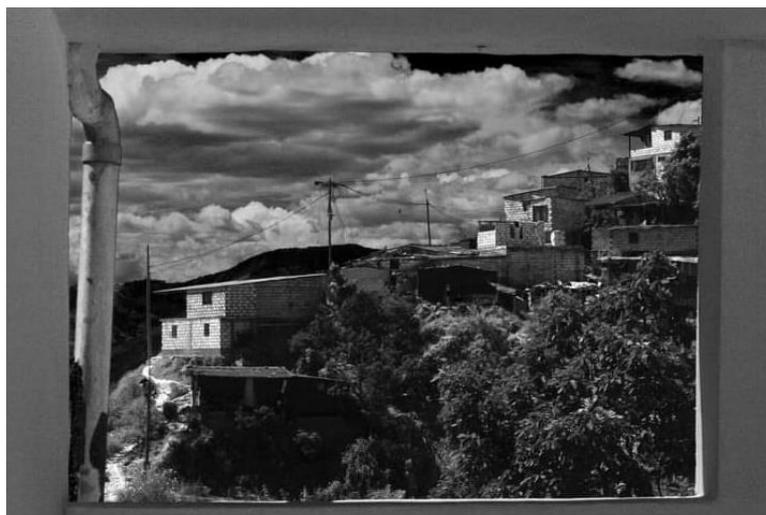


Figura 4. [Fotografía de Efrey Ruiz]. (Escuela Altos de la Torre. 2019). Archivos fotográficos de Proyecto de Grado. Unidad de Drive, Medellín, Antioquia.

Se abre un mosaico de posibilidades para entender, desde sus prácticas internas, cómo se narran desde múltiples espacios, intereses y experiencias, en busca de una transformación de comprensiones desde la colectividad, rompiendo con estos esquemas apolíticos que limitan la participación y el accionar de los sujetos. Desde sus diferentes lugares de enunciación, procedencias, identidades y creencias han consolidado una noción de escuela desde lo alternativo, con una perspectiva democrática, diversa y participativa, en la cual todas las voces se suman, como lo manifiesta un docente en el Tirol III: “La escuela es un lugar donde todos podemos pensar abiertamente, eso tiene relación con la comunidad, haciendo correr la voz o repartir volantes, es una manera de invitar a la gente, reunir la sociedad para ayudarnos entre todos. Es importante que se articulen las escuelas y la comunidad, porque es mejor trabajar en grupo, así podríamos soportar más peso entre todos” (C. Pérez, comunicación personal, 06 de junio del 2019).

En el devenir de estos debates, las concepciones, imaginarios y experiencias que se han dado alrededor del liderazgo, por medio de los maestros, niños, niñas y mujeres adultas, se ha generado una conversación horizontal para pensar aquellas relaciones cotidianas que han llevado a las reivindicaciones, transformaciones, agenciamientos y apuestas para consolidar en términos políticos, pedagógicos y comunitarios como una grupalidad crítica y en oposición a la hegemonía, la represión y la exclusión.

Se alcanza una comprensión mayor de las pluralidades que habitan en cada una de las comunidades, sus intereses, gustos y relatos, que a lo largo de los encuentros fueron compactando la confianza y cercanía, donde se destacan sus rasgos de un liderazgo social, como ejercicio de resistencia y de derecho, no por una escuela mercantilizada, aislada e indiferente al contexto, sino por aquella que está al servicio de los procesos y deseos comunitarios, que van en la búsqueda de la autonomía, por fuera de la retórica de instrumentalización de las relaciones y los saberes.

Una expresión de estos procesos está en Altos de la Torre, con La Casa de las Mujeres, donde se ha dado lugar para custodiar y conservar las memorias colectivas e individuales de las mujeres y su participación en la construcción de la escuela, sobre las violencias que se han ejercido sobre ellas, las experiencias barriales, familiares y personales, que fueron reconocidas como acciones políticas y continuaron trazando el horizonte formativo, como ejercicio de lucha para diferentes habitantes del barrio. La Casa ha sido un lugar de convergencia en el que los valores políticos se han traducido en un factor relevante para la relectura y reconstrucción de las nociones de ser mujer desde las diversidades que las habitan, partiendo de sus experiencias en diferentes ámbitos personales y llegando a nombrarse lideresas en el territorio.

En estos estos encuentros, fue posible poner la palabra como una acción de tejido, en el ejercicio del liderazgo desde su carácter social y comunitario, donde es posible reconocerlo como elemento fundamental de resistencia y transformación a las dinámicas de opresión y alienantes de las escuelas herméticas. Esto nos lleva a comprender el liderazgo desde la participación con criterio político que permite trazar

caminos para la movilización, tanto de las estructuras internas y externas que influyen sobre el devenir de las dinámicas sociales, comunitarias y escolares.

Lo anterior, generó en estos dos escenarios una relación más íntima con lo que empezamos a nombrar en los encuentros como político, vislumbrando algunas prácticas donde se manifestaron las proyecciones colectivas en la escuela o el barrio: “Me gusta que en la comunidad en la que estoy, nos pongamos metas, nos pongamos retos, pero no quiero ser reconocido por lograrla, sino por haber intentado con mis compañeros juntos” (M. López, comunicación personal, 10 de agosto del 2019).

Estas concepciones sobre la formación política que surgieron a partir de sus propias experiencias personales y colectivas fueron un retorno hacia adentro, como se expresa en las voces de algunas mujeres de Altos de la Torre: “Cuando yo empecé acá con Vamos Mujer y Ellas Crean, nos enseñaron a hablar, porque a nosotras no nos sacaban una palabra. Ahora es diferente, a mí me ha tocado hablar hasta en escenario. Uno se va reconociendo a uno mismo y es capaz” (P. Cortés, comunicación personal, 10 de mayo del 2019); “La formación política no es de politiquería, es de nosotros mismos como formamos los muchachos. Eso no es decir que yo he estado con políticos, eso es de saber cómo nos relacionamos, saber cómo tratar a las personas. A mí la formación política me ha aportado como mujer muchas experiencias” (T. Ruíz, comunicación personal, 03 de agosto del 2019).

Estas afirmaciones en las que los participantes se sitúan desde otras concepciones de lo político han compartido otros lugares de enunciación y posicionamiento frente a las acciones que han llevado a cabo en el barrio, las ideas que se gestan en las aulas de clase o en las decisiones que se toman en la comunidad educativa en general. Reconocer esto, a partir de la cotidianidad de los participantes, favoreció resignificar el sentido de lo político en las prácticas individuales y colectivas, como se expresa en la siguiente idea: “La formación política se puede dar en el barrio con amigos, hablando de los problemas” (P. Cortés, comunicación personal, 10 de mayo del 2019).

La formación política ha sido un pilar para la conversación y la confrontación en esta práctica pedagógica, a partir de la concepción y metodología de la Educación Popular en su sentido ético y político; trae nuevas concepciones de la escuela y la comunidad, con el propósito de apostarle a una transformación ante la exclusión e invisibilización de los sectores populares urbanos, donde concebirse como sujeto político genera tensiones en un sistema hegemónico que silencia y aliena. Lo cual se reafirma en la siguiente idea: “Es super importante la vinculación entre escuela y comunidad, de hecho, nuestra escuela tiene unos vínculos muy fuertes con la comunidad ya que esta nació de la iniciativa comunitaria y es la comunidad la que se ha peleado la permanencia de la institución en el barrio. Los procesos comunitarios deben servir de indicadores para la formación de los estudiantes” (R. Sánchez, comunicación personal, 08 de agosto del 2019).

Las ideas expuestas por una de las integrantes del comité académico de la institución educativa crean otras narrativas e ideas en la escuela que reconocen su inherente sentido político y la historicidad de las luchas que se han dado para que esta se

mantenga viva, con una apertura al sentido de lo comunitario donde se dan otras posibilidades y transformaciones pensadas en materia curricular.

Es esencial, reconocer cómo trascienden estas reflexiones de lo netamente académico que a partir del diálogo de saberes, el reconocimiento, la capacidad de agencia y experiencias de los sujetos, podemos destacar por la participación de espacios democráticos y decoloniales, para desaprender de dinámicas e ideologías dominantes que la escuela muchas veces reproduce actuando de manera descontextualizada, ignorando las voces de quienes la habitan de otras formas, como los líderes y lideresas del barrio. Como lo expresa S. Arango: “La escuela posibilita pensar la comunidad, la escuela más que otros espacios, diría yo, es el lugar ideal para formar comunidad, porque en este espacio las ideas son más libres, es más de ambiente y lo que logra esto que es que las personas que hacemos parte o terminamos siento parte de una comunidad como esta, pues construyamos ideales en relación con la comunidad (Comunicación personal, 10 de mayo del 2019).

Esta relación entre escuela y comunidad va más allá de un vínculo geográfico, puesto que recurre las tensiones y contradicciones existentes en el tejido social y comunitario que hacen parte de los territorios en cuestión. Se reconocen las múltiples relaciones, presencias, ausencias, sentires y dinámicas que van tomando forma en el proceso formativo y las fragmentaciones recurrentes derivadas de una violencia sistemática que atraviesa desde lo personal hasta lo colectivo, hasta enunciarse en ese lugar llamado escuela.



Figura 5. [Fotografía de Carolina Villalba]. (Universidad de Antioquia. 2019). Archivos fotográficos de Proyecto de Grado. Unidad de Drive, Medellín, Antioquia.

Discusión y conclusiones

Desde la experiencia llevada a cabo en el proceso, reafirmamos la convicción de que la escuela es un escenario posible para la transformación y movilización, reconociendo su incidencia en la construcción y fortalecimiento del tejido social de las comunidades.

Resaltamos el devenir de un proceso de largo alcance y de resistencia ante los esquemas tradicionales que la permean y la reproducción de los imaginarios, que giran en torno a esto, siendo un motivo más para interpelar constantemente con otras prácticas y propuestas desde la Educación Popular, La Educación Especial y La Pedagogía Infantil.

El proceso de formación se considera como un asunto transversal que no puede ser encasillado en una lógica lineal, porque la escuela también es habitada por colectivos, liderazgos sociales e iniciativas comunitarias que crean otros sentidos, temporalidades y espacios, para pensar la escuela y la comunidad como lugares de acogida, acompañamiento, en resistencia y disputa, en una apuesta política y pedagógica en la que se incorporen otras perspectivas críticas mediante las acciones populares.

Notas

1. Derivado del proyecto de investigación: Formación política de líderes y lideresas en los territorios El Tirol III y Altos de la Torre (Medellín) a partir de la construcción e implementación de una propuesta educativa alternativa desde la educación popular.

Referencias

- Carmona, M., Villalba, C., y Zuluaga, D. (2019). Formación política de líderes y lideresas en los territorios El Tirol III y Altos de la Torre (Medellín) a partir de la construcción e implementación de una propuesta educativa alternativa desde la educación popular [Tesis de pregrado, Universidad de Antioquia]. Repositorio Institucional – Universidad de Antioquia.
https://bibliotecadigital.udea.edu.co/bitstream/10495/13695/1/CarmonaCamila_2019_FormacionPoliticaLideres.pdf
- Torres, A. (2018). *Movimientos sociales y Educación Popular en América Latina*. CAMINOS.